Suscricion.

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. . .	25	id.	
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, miércoles 2 de Diciembre de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.550

Monseñor Gouthe-Soulard.

ARZOBISPO DE AIX.

El proceso instruido contra este venerable miembro del episcopado francés á consecuencia de la actitud en que se ha colocado frente à la circular del ministro de Cultos relativa á las peregrinaciones de obreros á Roma, ha hecho que la atención pública se fije en Monseñor Gouthe-Soular y que se muestre deseosa de conocer, no solo los pormenores del proceso, sino la personalidad del ilustre arzobispo de Aix. Deseosos por nuestra parte de corresponder á los deseos del público, á quien todo lo debemos, hemos dado cuenta de la sesión celebrada por el tribunal, ante el que compareció dicho prelado para responder de las injurias que el fiscal estimó deducirse de una carta dirigida por él al gobierno. Hoy completamos aquellas noticias, publicando algunas notas biográficas del jefe de la diócesis de Aix, creyendo con ello satisfacer los deseos de nuestros lectores.

Monseñor Francisco Javier Gouthe-Soulard nació en Forez el año 1820, y cuenta por tanto en la actualidad 72 años. En la carrera eclesiástica, á la que se dedicó, obtuvo, siendo muy jóven, distinciones honoríficas por su aplicación y su celo, figurando entre ellas el cargo que se le confirió de profesor de Filosofía en la institución de Mínimos, poco despues de haber recibido las sagradas órdenes.

Algun tiempo despues, se le confió la dirección de la parroquia de San Vicente de Paul, en Lyon, en cuyo delicado cargo se distinguió notablemente, mereciendo poco despues que monseñor Ginoulhiac le elevase al puesto de vicario general, con objeto de aprovechar en más ámplia esfera su esclarecido talento. Otro arzobispo, monseñor Caverot, conociendo tambien las altas dotes que adornaban á este venerable clérigo, le encargó la administración parroquial, poniéndole al mismo tiempo al frente de la feligresía de San Pedro de Vaise.

En este punto fué donde monseñor de la Gouthe-Soulard empezó á adquirir verdadera popularidad, pues se vió colocado en su verdadero elemento. La parroquia citada es una de las más importantes de Lyon, y se compone de obreros la casi totalidad de su vecindario, de manera que á la vez que se presentaba difícil el desempeño de su importante cargo, ofreciase al arzobispo de Aix un campo vastísimo en que estender su propaganda y ejercitar su caridad, que eran los deseos dominantes en su corazón de fervoroso sacerdote cristiano.

Monseñor de la Gouthe-Soulard empezó, pues, su tarea con incansable ardor: zanjó dificultades, predicó paz y amor al prógimo, derramó beneficios, apagó ódios, convirtióse en el amigo y protector de todos, acabando, despues de algunos años de sacrificios sin cuento, por ver satisfechas sus aspiraciones, respetado y querido su nombre y fructífera su propaganda en favor de la iglesia, que le había encomendado una misión tan espinosa como la de dirigir las conciencias y consolar á los afligidos en una parroquia de tanto vecindario como la de San Pedro de Vaise.

Durante los años en que desempeñó el mencionado cargo, alcanzó á tal punto su popularidad como sacerdote ejemplarísimo, que fué indicado para ocupar la sede episcopal de Amiens, dignidad que no llegó á conferírsele, pero que demostró en cuán alta estima era tenido monseñor Gouthe-Soulard, opinion que se ratificó poco despues (2 de mayo de 1886), en que el ilustre sacerdote fué honrado con una distinción tan insigne como rara, el nombramiento de arzobispo de Aix, dándose el caso, no visto desde hacia un siglo, de que un sacerdote se convirtiera en arzobispo, sin ocupar antes ninguna sede episcopal. Este caso se habia visto tan solo en monseñores Fenelon y Dubois, con los que de este modo venia á compararse al ilustre prelado de Aix.

Con más ancho campo donde desarrollar su actividad, no hay que decir si el antiguo párroco de Lyon se habrá conquistado simpatías entre sus diocesanos, cuyas necesidades se ha esforzado siempre en satisfacer, siendo una de sus tareas predilectas el fomento de la institución de Hermanitas de los pobres, á los que ha atendido siempre con tanta solicitud, que han llegado algunos á suponer que la carta dirigida al ministro de Cultos, y que ha originado el proceso de que hemos dado cuenta, se ha debido á su disgusto hácia el gobierno por las últimas leyes, aprobadas, que tanto perjudican á aquella institución, la obra predilecta de su vida de sacerdote y de su carrera de prelado.

El incidente que ha llamado la atención pública sobre monseñor Gothe-Soulard, es ya conocido de nuestros lectores; su actitud enérgica ha sido apoyada por 62 prelados, entre ellos varios de América. El ilustre arzobispo de Aix, no olvidando nunca la misión cristiana que tiene á su cargo, se propone sacar partido del incidente que acaba de ocurrirle en beneficio de su institución predilecta, y al efecto, despues de haber construido en Vaise una casa para las Hermanitas de los pobres, proyecta ahora reunir en un tomo las cartas más sentidas que le han dirigido sus hermanos en el episcopado y destinar los productos de su venta al fomento de la humanitaria empresa que tienen á su cargo aquellas modestas heroinas de la fé.

Tal es el digno sacerdote que acaba de comparecer ante los tribunales de París, y cuyo nombre tanto ha sonado en estos últimos dias y cuya actitud enérgica, enfrente del gobierno francés, á tantas discusiones ha dado lugar.

Curiosidades históricas.

Se prohibe la lectura de la «Gaceta» en alta voz.

Por los años de 1832 eran todas las noches asíduos concurrentes á un café, no recuerdo su nombre, en Cádiz, un señor llamado Desiderio Ramón Videro, músico mayor del regimiento de la Reina, que se hallaba de guarnición en Sevilla, un maestro de sastre, de nombre Gaspar Sarmiento, que tenía establecida su tienda en la plazuela del Cañón; Roberto Anglada, expiloto, natural de Santander, y otros dos, cuyos nombres no constan en mis papeles, todos liberales, y se reunían en una misma mesa para murmurar en voz baja del gobierno del Rey, y para conmemorar las glorias de los años del 20 al 23.

El músico mayor era gaditano; residía transitoriamente con licencia en su país natal; había conocido à Riego, y se despepitaba por referir sus proezas y los lances en que había intervenido con tan célebre personaje.

Conservaba algunos números del periódico *El Zurriago*, y á hurtadillas leía algunos artículos de este papel, que tanto ruido hizo en sus buenos tiempos, encomiando à Riego y pulverizando al pobre Martínez de la Rosa.

Ocioso será decir que el dueño del café toleraba estos desahogos á sus consecuentes parroquianos porque recibía provecho y era liberal *de tapadillo*.

Todas las noches ponía sobre la mesa de sus parroquianos la *Gaceta de Madrid*, añadiendo à la entrega alguna palabrilla suelta en son de mofa, porque ya podia calcularse lo que contenía el texto del periódico oficial: elogios y ditirambos al Rey y á su Gobierno.

Sin embargo, Desiderio, el músico mayor, era el lector del impreso, y sus amigos y correligionarios los oyentes.

Una noche, como el dueño del café no traía la *Gaceta*, esta omisión causó extrañeza al concurso liberalesco; Desiderio llamó al dueño del establecimiento, y le dijo:

—¿Cómo se ha olvidado usted de traernos el papelucho? ¿No sabe usted que nos interesamos mucho cuando leemos en la primera plana: «S. M. el Rey (Q. D. G.) continúa bueno en su importante salud?» ¿Cómo nos priva usted de esa *interesante noticia*? Traiga usted la *Gaceta*, que queremos saber cómo se encuentra S. M.

Y repuso el cafetero:

—No puedo complacer á ustedes. El Subdelegado principal de policía de esta ciudad, señor Conde de Mirasol, ha prohibido que se lea la *Gaceta* en voz alta en los cafés y en los corrillos.

Todos quedaron estupefactos de la noticia.

¡¡¡FATALIDAD!!!

HISTORIA TRISTE.

Pinturitas. Asi era conocido en Barcelona un sugeto que por verdadero nombre se llamaba D. Francisco Componendas y Hoyos. Fué el rigor de las desdichas el pobre; al nacer ocasionó la muerte à su pobre madre, modelo de virtud y laboriosidad; por esceso de laboriosidad, cerró los ojos para siempre al dar à luz á Pinturitas.

Su pobre padre quedó viudo (como es de suponer) é hizo como todos los recien viudos, firme propósito de no volver á contraer nuevas núpcias, aunque se le presentara una mujer hecha de encargo para él; al calcular que una holgazana es una verdadera calamidad y que, por lo tanto, no convenia y que una mujer laboriosa le habia dejado en la triste situacion en que se hallaba, le ponian al pobre tan nervioso, que luego caía en un estado de abatimiento tal, que le dejaba semi-alelado durante algunos dias.

Tenia este señor un primo carnal que habia sido *Maestrescuela* (no *maestro de escuela*, no vaya á darse alguien por aludido) quien vivía con una hermana suya, muy virtuosa y hacendada, lo que dista mucho de ser laboriosa. Ese señor, algo entrado en años y de posicion muy desahogada, ofreció al padre de Pinturitas irse á vivir con él junto con su hermana, (jóven todavía, de buen parecer y rica por añadidura) la que desempeñaría el difícil cargo de *señora de la casa*. El bueno del cura, decía á sus padrinos entre otras cosas: «casi nos lo pasaremos bien; despues »de cenar jugaremos al tute y tu hijo ten»drá en mi hermana una segunda madre, »estando cuidado como el angelito se me»rece.» No era para dejar escapar tan lisonjera ocasion, y la propuesta fué aceptada sin consultarlo siquiera con la almohada; quince dias despues se jugaba al tute en casa del padre de Pinturitas, y quince dias más tarde se jugaba al tresillo con la hermanita de marras.

Pasemos los diez y ocho meses primeros, en que el niño despues de los inconvenientes de la denticion, baba y otros anexos y comunes à toda la humanidad, hubo de cambiar catorce amas, habiéndose cebado en él con inusitada crueldad, el catarro, escarlatina y sarampion, que lo dejaron al pobre por puertas diferentes veces. Era de ver la solicitud con que doña Teresita (la hermana del Maestrescuela) lo cuidaba, tanto, que el buen viudo, olvidando sus firmes propósitos, no halló otro remedio para recompensar de algun modo tantos desvelos que solicitar de Roma la dispensa para dar su arrugadita mano à la primita, que todavía era de muy buen parecer. El Maestrescuela les unió en indisoluble lazo y todos era alegría en aquel hogar; el pobre Pinturitas sería el único que no se mostraba satisfecho á juzgar por lo mucho que lloraba y perneaba, despreciando las carantoñas y arrumacos que con tierna solicitud le eran prodigadas por la nueva mamá.

Al año de tan fausto acontecimiento, Pinturitas tuvo unas viruelas que lo dejaron bizco, en el literal sentido de la palabra, y su cara convertida en una estalactita. ¡Qué feo estaba el condenado, sobre todo cuando lloraba, que era durante las cuatro quintas partes del dia con su noche! Transcurrió otro año y nuestro héroe correteaba de lo lindo; en una de sus muchas travesuras, cayóse de una escalera de cuyas resultas le quedó partido el lábio inferior formándole una abertura de chaleco, por cuyo intersticio dejaba ver una dentadura más desigual que los picos del Montserrat y como dos gotas de agua parecidas á ellos en color. A todo esto, doña Teresita sentía los primeros síntomas de un embarazo; Pinturitas iba á tener un hermanito.

Pues, no señor; para colmo de desdichas, fué una hermanita muy mona, de muy buena constitucion que permitió á su madre (D.ª Teresita) restablecerse pronto y que la pudiera amamantar con todas las comodidades apetecidas; pero como Pinturitas insistía en pasarse el santo dia de Dios lloriqueando y no daba punto de reposo á la hermanita ni á la madre, y lo que es peor, ni al padre ni al sacerdote, no hubo más remedio que llevarle, quieras que no quieras á la escuela; por otra parte, decía el Maestrescuela, ese niño está ya en edad de empezar á saber algo, y para que no sufriera distracciones, se le colocó en un colegio de primera y segunda enseñanza agregado al Instituto como medio pensionista.

Allí, con otros niños de su edad, fué dulcificando el caracter y el papá contento, la nueva mamá más contenta y el tio contentísimo; *tutti contenti*, hasta el mismo Pinturitas. Contaba 7 años cuando ya empezaba à conocer las letras, y se encargó se le dieran las primeras nociones de música, pues según opinión del tio Maestrescuela, un hombre tan horriblemente feo, debia ser por necesidad un distinguido artista.

Sin haber sufrido otros incidentes notables que una gastritis aguda, el tifus y una pedrada guerreando con otros compañeros que le partio la nariz en la estremidad del hueso vomer, desde cuya fecha la punta se le fué para arriba enseñando los sesos por las ventanas, llegó felizmente á la edad de los 13 años, dejando terminada la primera enseñanza y solfeando tal cual en clave de sol sin sostenidos ni bemoles.

Como habia mejorado tanto de caracter, creyeron que era efecto del sistema empleado en el Colegio, y para que mejorara más, se acordó en consejo de familia dejarle á pensión entera mientras durara toda la segunda enseñanza. Terminóse esta cuando Pinturitas llegó á los 18 primaveras, tomando el título de Bachiller con calificación de Aprobado en ciencias y Sobresaliente en letras, sabiendo solfear en las claves de sol y fa en cuarta con los siete bemoles y solo cuatro sostenidos; durante este tiempo, no tuvo más que tres pulmonias, un ataque de reuma y una sarna de mala clase que le dejó unos lunares sin pelo en la cabeza, que lo acabaron de adornar; al quitarse el sombrero, dejaba al aire una muestra de terciopelo labrado que no habia más que ver.

Se me olvidaba advertir, que si bien Pinturitas no estaba muy ducho en solfeo, ejecutaba en el piano bastante bien algun Walz de Straus y otros bailes, entre ellos una série de americanas que eran la delicia de la hermanita (que dicho sea de pa-

Pero Sarmiento, el maestro de sastre, ora porque era de carácter màs enérgico que sus compañeros, ora porque los vapores alcohólicos se habían subido al cuarto principal de su cuerpo, comenzó á murmurar en alta voz y á censurar la medida con aspereza tal, que algunos miembros de la policía secreta, que vigilaban el café, porque acudían á él gentes sospechosas del *abolido sistema*, se lanzaron contra el pobre sastre y le llevaron preso, y sus amigos desertaron del lugar sin defender á su infeliz compañero.

Enterado el Conde de Mirasol de lo ocurrido, mandó poner en libertad al pobre sastre, con apercibimiento de más templanza y menos enojo contra las medidas de la superioridad.

Cundió por Cádiz la noticia del suceso, y al fin se supo que la prohibición de que no se leyese la *Gaceta en voz alta*, no era una medida política, sino económica.

Según un documento que he encontrado referente à este asunto, fechado en 20 de Julio de 1832, se había procedido á esta determinación con el objeto de aumentar la venta del periódico oficial en beneficio de la Real imprenta.

Bien pudo la medida traer utilidad pecuniaria al establecimiento; pero semejante conducta no fué, ciertamente, honrosa para la Imprenta Real ni para el Gobierno.

I. A. Bermejo.

Noticias locales y generales

Vamos á ver señores Municipales; las Ordenanzas idem ordenan, que en las fachadas de los edificios de la ciudad no pueden tenderse ropas ni otros objetos, ni pueden colocarse en los balcones macetas que puedan ser un peligro para el transeunte, y siendo esto así, resulta que, efectivamente, se tienden coladas enteras en los balcones, se ponen macetas sobre los antepechos y cada hijo de vecino hace lo que quiere á ciencia y paciencia de vuesarcedes que ni miran ni oyen ni huelen ni tocan.

Y no es esto lo peor, nó; si no que ni el jefe de vuesarcedes ni ninguno de los Concejales se meten en el asunto, lo cual quiere decir, que si los priores juegan á cartas ¿qué ha de hacer la comunidad? Dar lugar á quejas que se pierden en el vacío de una sordera y ceguera puramente acomodaticias.

—Dice un periódico tortosino, que voluntariamente se presentó hace unos dias á la Guardia civil del puesto de Amposta un caballero decentemente vestido para que se le detuviese y fuese conducido á Barcelona, al objeto de desvanecer los cargos que se le imputaban de haber *distraido* una suma considerable de dinero. El jefe de la Guardia civil de aquel puesto, condujo al referido caballero á Tarragona, dejándolo á disposición del señor gobernador civil, cuya autoridad, no tanto porque creyó al tal caballero con las facultades mentales incompletas, sino porque no tenia en su poder órden alguna para su detencion y captura, mandó dejarle en libertad; pero ahora ocurre, que anteayer fué à aquella ciudad un delegado del señor gobernador civil de Barcelona para la captura del tal caballero, que resulta ser un dependiente de un agente de Bolsa de aquella capital, que se fugó acompañado de 70.000 duros en valores.

—Para esta noche está anunciada la funcion municipal en la Casa del Ayuntamiento; conque no se descuiden los aficionados à elocuentes discursos y á argumentos de sensacion, que la cosa dicen que promete.

Los que no saben la diferencia que existe entre Ayuntamiento y Municipio y creen que no hay como su elocuencia en el mundo terráqueo, se preparan á probar que los Olózagas, los Riveros, los Rios Rosas eran unos niños de teta á su lado.

¿Se cumplirán los pronósticos para esta noche anunciados? ¿Tendremos una segunda edicion de la que tuvo lugar ocho dias hace? Mucho lo sentiremos, pero será un nuevo dato para el balance de los procedimientos de ciertos pobres hombres que de lejos parecían gigantes y puestos á su alcance parecen hormigas de pequeños.

La verdad es que aquí se lleva uno cada chasco, que no hay más que pedir.

—Nuevos telégramas de Shangai comunican graves noticias de la agitación que reina en China contra los cristianos.

Fuerzas regulares se han sublevado y avanzan sobre Pekín.

La insurrección presenta aspecto de verdadera gravedad, habiéndose apoderado los sublevados de Leach Chang.

Los rebeldes cometen actos de barbárie.

Asesinaron y quemaron muchos niños.

Hermanas de la Caridad han sido atropelladas y despues asesinadas á palos.

Y por último han arrancado la lengua y el corazón á los sacerdotes belgas.

Con este motivo sigue la escitación en Pequín, en donde los diplomáticos europeos formulan enérgicas protestas.

—Dada la órden para que las cédulas puedan adquirirse sin recargo hasta treinta y uno del actual, ¿porqué no se devuelve el dinero que pagaron de más à los que la sacaron con el consabido é inexorable recargo estos pasados días? Se nos advierte, que para devolver el dinero hay necesidad de instruir un expediente, y como el recargo, que sepamos, solo se ha hecho pagar á vecinos de modestísima posición, resultará una cosa parecida á la causa por hurto que se vió hace unos días en la Audiencia creemos de Altea, cuyo objeto hurtado era una cebolla valorada en cinco céntimos, y los gastos del juicio subieron à ciento treinta y tantas pesetas.

Cosas de España, pero cosas al fin y al cabo, que revientan al que cojen debajo: no se reparten las cédulas á domicilio como hay obligación de hacerlo; no se invita à los vecinos á tomarla como hay obligación de hacerlo, y nadie pide cuentas á los que faltan tan abiertamente á la ley que continuan *administrando* tan tranquilamente; pero se descuida el pobre contribuyente en ir á recojer lo que tiene derecho à exijir se le lleve á su casa y.... cataplum, por no haber orden de prórroga que ya estaba rijiendo en Madrid, á ese pobre contribuyente lo hacen ir de herodes á pilatos y le sacan un riñon, que otra cosa no significa el triplicar el precio de lo que le corresponde.

¿Quién le abona ahora lo que injustamente se le ha exijido?

Nosotros nos permitimos llamar la atención del señor Delegado de Hacienda sobre el particular, pues muy justo es que si esos contribuyentes pagaron culpas no cometidas, se les reintegre en lo que creemos es un respetable derecho, y pague quien tiene la culpa en realidad de no haber recibido la cédula como dispone esa misma ley.

—Cerca de Ledesma se desbordó hace cinco días el rio Tremes, inundando un molino.

La impetuosa corriente de las aguas arrastró à la mujer y á dos hijos del molinero, los cuales estaban durmiendo, y perecieron ahogados.

—Insisten los periódicos madrileños, en que el Banco de España ha comenzado à recibir barras de oro y plata adquiridas en el extranjero, y que la Casa de Moneda le acuñará 60.000 duros diarios.

Precisamente los que nosotros necesitaríamos cobrar en esa forma por durante cuatro años.

—Ayer fué muy comentada la Circular de la Junta del Círculo Conservador á los Comités del partido, y suponían algunos que hoy se llevarían á cabo sus prescripciones en esta ciudad.

No se precipiten ustedes caballeros; haremos lo que nos ordene nuestro jefe y amigo el señor Romero Robledo, por aquello de que en donde hay patrón no manda marinero.

—Según noticias de Valparaíso publicadas en *El Heraldo* de esta poblacion, Concha, Ministro de Justicia que fué con Balmaceda, ha sido muerto por los soldados del Gobierno al querer salvar las cordilleras para refugiarse en la República Argentina.

¡Oh! si la república es la paz y significa la abolicion de la pena de muerte.

—En el dia de hoy se entregarán por la Sucursal del Banco de España de esta provincia, y por cuenta de la Delegacion de Hacienda, las cantidades siguientes:

El Depositario Pagador, 28.755'39 pesetas.—D. José Gayete, 3.926'27.—D. Pedro Rodríguez, 8.213'14.—D. Federico Dalmau, 5.910'10.—D. José Gumbau, 1.008'63. —D. Pablo Civil, 5.107'49.—D. Domingo Vaca, 159'38.—Total 56.038'40.

—Qué habrá hecho el señor Romero Robledo á *La Publicidad* que, olvidándose de su corto lenguaje y proverbial educacion, lo maltrata à todas horas echando mano de un vocabulario tan especial que, por lo chavacano, causa lástima?

Y en qué le habremos ofendido cuantos seguimos al señor Romero Robledo, para que nos envuelva en sus ódios y rencores y procure no dejarnos hueso sin rotura? Porque si los fuertes se ensañan con los débiles y aquí el fuerte es *La Publicidad* según parece, muy poca caridad demuestra quien tanto y tan vulgarmente trata y maltrata á los débiles como nosotros los reformistas.

Un poco de caridad, caro colega, porque al fin tendremos que creer que la mieditis ó el despecho hacen milagros.

—En Ribadavia tratan de celebrar una reunión los vinicultores, para adoptar los medios más oportunos para realizar la repoblación de los viñedos filoxerados, y que puedan alcanzar estos beneficios à los agricultores más pobres.

---

so, cada dia era más mona) y de todas las criadas y porteras del vecindario. Antes tales antecedentes, dijo un dia el *señor tio*: «ya veis como no me equivoqué al »pronosticaros que este niño seria artista; »pero la música sola dá poco de sí. Los re»sultados obtenidos hasta ahora nos han »demostrado que ha nacido para las letras; »que estudie pues la carrera de abogado, y »se perfeccione en la música, comenzando »por aprender armonia; ¡quién nos dice que »con el tiempo no llegarà á ser un esce»lente critico teatral!» Nada hubo que observar, y Pinturitas fué de golpe y porrazo matriculado en la Universidad y en el Conservatorio de música y delamación de D.ª Isabel II (Liceo).

¡Cuánto hubo de sufrir el pobre Pinturitas durante los siete mortales años que duró su carrera de abogado! En la Universidad y en el Canservatorio, como era tan horriblemente feo con su nariz, cabeza, viruelas, labio inferior, bizco etc. etc., fué constantemente el blanco de las cuchufletas de todos sus compañeros y el de las iras de todos los catedráticos; uno hubo que se atrevió á decirle un dia en que estuvo Pinturitas un tanto dubitativo al contestar: «Su entendimiento estará sin duda »tan mutilado como su cara; un hombre »tan feo como V. no debiera salir nunca »de su casa; á ser cierto lo que se supone »respecto à la procreación, vá á ser V. una »calamidad para el perfeccionamiento de »la especie humana.» Poco le faltó, ante tal exabrupto, al pobre Pinturitas, para echarse á llorar como un niño; pero de todos estos sinsabores le recompensó con esceso el haber salido libre del servicio militar; los que le examinaron dijeron: «con »esta cara no hay disciplina posible en el »ejército»; otros aseguraban que lo que no podria haber jamás era *enemigo terrible*. Sea por lo uno ó por lo otro, fué desechado en absoluto Pinturitas *para honra del Ejército español* ¡Qué decepción para otro! ¡Qué satisfacción para él!

Dióse más tarde el caso, que yendo y viniendo de su casa à la Universidad, de la Universidad á su casa y al Conservatorio, tuvo ocasión de observar que una rubita de unos 22 otoños le miraba con alguna detención y se fijaba en él de una manera muy marcada, llegando hasta *insinuarse*. Escitó, como es natural, este hecho, la curiosidad del pobre Pinturitas, vírgen del todo en asuntos amorosos, y con su poca experiencia, logró indagar *quien era ella* dàndole á conocer *quien era él*. Tenía 24 años, empezaba á la sazón el último de la licenciatura y, por el complicado método de Eslava, conocía al dedillo los secretos de la Armonía, Contrapunto y Fuga, empezando á estudiar la Melodía y Discurso musical.

Pinturitas se echó à discurrir, porque Pinturritas discurria ¡vaya si discurría Pinturitas! y se dijo: «esa mujer es muy guapa y jóven y muy bien hecha ¡caramba si tiene buenas formas! y parece rica; la casa en que habita es buena, está situada en buena calle y en primer piso.... vamos, que debe costarle caro; ella viste muy elegante y yo soy muy feo, me lo reconozco; ella parece inglesa y los ingleses tienen tales escentricidades.... ¡Si le habré gustado por mi originalidad! No hay duda que ella se interesa por mí; la portera, con las propinas que le he dado, no puede haberme engañado; yo tengo 24 años y dentro medio voy á terminar mi carrera; este año ya no perderé ninguna asignatura, supuesto que ni los profesores ni mis condiscipulos hacen ya caso de mí; el hombre se acostumbra á todo; me he convencido de que mi cara ha llegado á serles indispensable; ¿tendré que morir soltero? nada, nada; voy á consultar el hecho con el *señor tio*, y él que tanto me quiere lo arreglará todo.»

Efectivamente: el buen Maestrescuela que no podía apenas menearse bajo el peso de sus muchos años, arregló el asunto y se acordó que hubiera boda al terminar su carrera Pinturitas. Digamos algo para saber *quien era ella*.

Hacía algunos años había estado en Barcelona un norte-americano domador de fieras en pequeña escala, quien lucía sus habilidades en un barracón de la plaza de Cataluña; le acompañaba una niña de unos 15 ó 16 años, que ante el público, dejaba enroscar su débil cuerpecito por una enorme serpiente Boa, haciendo con ella mil monadas que horrorizaban á las personas sensatas; enamoróse de ella perdidamente un comisionista ruso, legándole al morir toda su fortuna y un comercio de anchoas y aceite de hígado de bacalao, que le proporcionaba buenos ingresos, á los dos años de matrimonio. A pesar del bienestar en que vivió desde que se separó de su padre, el domador de fieras, la pobre Fanny (que así se llamaba) no pudo olvidar á su compañera de toda la vida, la serpiente; ver Fanny á Pinturitas y enamorarse perdidamente de él por su parecido con la Boa, fué cosa de un instante; ademas: tenia un delirio, como á buena inglesa, por los valses, y se juró no contraer segundas nupcias sino con un hombre que supiera componer y ejecutar bien esa clase de bailes en el piano. Pinturitas estaba dentro de todas las aspiraciones de la inglesa en cuerpo y alma, pero debía componer un valz para el día de las bodas.

Yo no tengo inspiración, se decía Pinturitas, loco de alegría por su futuro enlace; pero de aquí á que me licencie, quedan nueve meses: 270 días dan mucho de sí; ahora ya no soy enfermizo como antes; desde que tuve el coléra, hace unos tres años, no he vuelto á sufrir más que del estómago de cuando en cuando; trabajaré aunque sea dia y noche, y compondré no un valz, sino toda una tanda de valses ¡caramba si la compondré! Y el pobre Pinturitas se pasó horas, días, semanas y meses enteros borroneando papeles de música y rascándose cuando le quedaba rascable en la cabeza, sin poder dar con un cantabil nuevo al par que agradable á los oidos. Su hermana, que asistía con frecuencia á toda clase de espectáculos, le decía; «esto lo he oido en tal parte ó en tal otra» y no quedaba al pobre Pinturitas más remedio que deshacer todo cuanto había hecho.

Al cabo de no sé cuantos sinsabores, llegó á compajinar un algo en vísperas de la época fijada para celebrar la boda con todo el lujo y aparato escénico que tan importante argumento requería, y cuando lo tenía correjido y sujeto á todas las reglas de los métodos de Eslava y á punto de ponerlo en limpio para llevarlo á su Dulcinea norte-americana y ex-domadora de fieras, se detiene al pié de su balcon una de esas coplas callejeras de músicos ciegos, y ejecutan el famoso valz con todos sus pelos y señales. ¡Pobre Pinturitas! Lo había copiado sin darse de ello cuenta. ¿Cabe mayor fatalidad?

P. A. U.

Los que disponen de más extensión de terreno, proyectan establecer viveros para facilitar vides americanas á los pequeños propietarios como defensa contra la filoxera.

—Hace pocas noches pasaba por la calle de Santa Paula, en Granada, una pareja amorosa, y él le iba diciendo á ella que si muriera su mujer se casaría al punto con su compañera de paseo.

La esposa natural, que los seguía, al oir esto se enredó á mordiscos, bofetadas y arañazos con los enamorados, de lo que resultó un escándalo monumental.

—El último número del *Boletin de la Sociedad Económica de Amigos del País de Gerona*, trae la continuación de la *reseña histórica de los sitios de Gerona en 1808 y 1809* que es un relato muy curioso, muy bien compilado y muy bien redactado que ha escrito el conocido Abogado don Emilio Grahit y que leemos con mucho gusto, por los datos nuevos que encontramos.

—Una señorita que desempeña un cargo de confianza en casa de una familia bastante conocida en Málaga, tuvo la idea de cambiar los vestidos por un traje de hombre.

Así disfrazada, dióse unos paseítos por la calle de la Victoria, de aquella capital, y sin duda alguna hubiera continuado por largo tiempo, si la perspicacia de unos chicos que descubrieron la cosa no hubiera puesto término á tan inofensivo divertimiento, prodigando á la disfrazada dama tan monumental rechifla, que hizo precisa la intervención de un agente nocturno, el cual acompañó á su domicilio á la jóven.

—Por la Dirección general de Agricultura se ha advertido á los vinicultores de las provincias, que despachen tan pronto como les sea posible las existencias de vinos, por temerse que fracase el proyectado tratado de comercio con Francia.

Aviso pues, á nuestros viticultores.

—El diez del actual, deberá inaugurarse el Semáforo del Cabo de Bagur para el servicio público.

—Ha recibido el grado de licenciado en la facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona, D. Pelayo Vilanova y Massanet, natural de Terradas.

Sea enhorabuena.

—Terminado el arreglo del pavimento de la Rambla de la Libertad, ha comenzado el de la de Alvarez.

Este arreglo hacía mucha falta y lo aplaude el público que lo deseaba.

—Ayer tarde nos honró el señor Delegado de Hacienda con un B. L. M. participándonos que, como consecuencia de la Real Orden de 25 del mes anterior ampliando el plazo para la adquisición voluntaria de las Cédulas personales, se ha acordado que todos los dias laborables de 9 á 12 de la mañana se despachen en la Administración de Contribuciones y, por la tarde, se haga á domicilio.

Damos las gracias al señor Gil Moreno por esta deferencia y por el interés que demuestra en bien del contribuyente, haciendo que la ley se cumpla, que es lo que pedimos con anterioridad á toda consideración.

El proceder del señor Delegado de Hacienda merece aplausos.

ALMA VENUS PREGNANO.

La Diosa Venus en cinta,
Viendo que el parto se acerca,
Las tres parcas consultó
Sobre el suceso que espera.
La Chesis le respondió
Que naceria una piedra,
Cloto le dijo que un tigre,
Y Atropos, que una centella.
Al fin la Diosa parió,
Y entre tanta diferencia,
Nació el amor, conque fueron
Verdaderas las respuestas.

LA CUESTION ROMANA.

Viena 27.—En la sesión celebrada por la delegación austrica, el Sr. Zallinger trató la cuestión romana, calificando de absolutamente legítima la reivindicación del poder temporal por el Papa.

El príncipe de Windixhgraetz, ponente, manifiesta la esperanza de que Italia resolverá por sí misma, y en el sentido católico, la cuestión del poder temporal.

El presidente del Consejo, Sr Kalnoky, haciéndose cargo de los argumentos del Sr. Zallinger, dice que la solución práctica de la cuestión del poder temporal no ha sido ni podido ser encontrada todavía.

Austria desea que el Pontífice disfrute de completa independencia, quiere que reine la paz entre el papado y el reino de Italia; pero Austria desea no menos seguir viviendo en paz con Italia.

Roma 28.—La mayor parte de los periódicos italianos dedican hoy atención preferente á las declaraciones hechas ayer en la sesión de la delegación austriaca sobre la cuestión romano.

La prensa católica hace grandes elogios del Sr. Zallinger por la defensa que hizo sobre la legitimidad de la reivindicación del poder temporal del Papa.

Otros periódicos aplauden las declaraciones hechas por el presidente del Gobierno de Austria, conde de Kalnoky, en favor de la paz entre el Vaticano y el Quirinal.

Administración de Contribuciones.

SUBASTA.

El dia 3 del actual, á las 11 de la mañana, tendrá lugar en el depósito de Común de Consumos, sito en las oficinas de Hacienda, plaza de San José, la venta á la puja de

53 litros aguardiente con envases que se inutilizarán, adjudicados que sean, á 10 pesetas mayal.—7 botellas de licores finos de distintas clases á 2'50 pesetas botella.—80 kilos de sal, 7'20 pesetas.—41 paquetes de velas de esperma á 0'50 paquete.—2 garrafas aguardiente, una de 15 litros y otra de 8 litros forradas de paja con envases, 22'50 pesetas.—1 Cuba aguardiente de 30 litros con envase, 22'50 pesetas.—1 Cuba caña de 15 litros con envase, 11'25 pesetas.

Lo que se hace saber al público para los que deseen tomar parte en ella, advirtiendo que no se admitirá postura que no cubra la tasación.

EL PERIÓDICO *LA REPÚBLICA*.

Publicó anteayer este periódico, que lleva de existencia ocho años, un artículo del señor marqués de Santa Marta, su propietario, para comunicar que deja de publicarse desde esta fecha.

Hé aquí, entre otras cosas, lo que dice el señor marqués:

Se ha acercado á mí, persona de alta significacion en el campo revolucionario, á rogarme, apelando á mi patriotismo, que cae en mi campaña.

Nunca se apeló en valde á mi patriotismo; desde hoy renuncio á defenderme, y para dar una prueba del afán que tengo porque los republicanos se unan, me despojo voluntariamente del arma con que me defendía, el periódico *La República*.

Quedo, repito, en actitud espectante, pero á disposicion de cuantos trabajen por el triunfo de la República en la forma acordada por la Coalicion Nacional.

Esta resolucion que tomo podria modificarse, si un dia me convenciera de que mi conducta no encontraba imitadores, y que, por lo tanto, no se llega á un acuerdo.

Deploramos la desaparicion del estimado colega.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 1.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 1.
Muertos.—Un aborto.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Stas. Bibianas y Elisa, vgs.

CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de las Capuchinas.

TELÉGRAMAS.

Madrid, 30.—Ha quebrado el banquero don Francisco Ortiz, ascendiendo su pasivo á 80,000 duros.

En la Bolsa ha ocurrido una cuestion desagradable.

Sigue reinando el temporal de lluvias.

Se concede mucha importancia al Consejo de ministros que se celebrará mañana.

Se habla de que se practican trabajos para conseguir la separacion de los servicios de correos y telégrafos, recientemente refundidos por el señor Los Arcos.

Por la Direccion general de Agricultura se ha advertido á los vinicultores de las provincias que despachen tan pronto como les sea posible las existencias de vinos, por temerse que fracase el proyectado tratado de comercio con Francia.

Lóndres.—Un despacho de Shangai confirma la derrota de las tropas imperiales chinas por los insurrectos mongoles, que continúan su marcha hácia Pekin.

Los detalles que publica el *Daily Chronicle* acerca de los asesinatos de Takou son verdaderamente horribles. Los misioneros belgas fueron mutilados, descuartizados y quemados algunos niños que se hallaban en la mision en calidad de neófitos y violadas las religiosas, siendo despues sujetadas al tormento y entregadas á las llamas, despues de habérseles arrancado la lengua y el corazón. Dichas religiosas sufrieron el martirio con gran resignacion.

La prensa inglesa, ante semejantes actos de barbárie, pide, en nombre de la civilizacion, que se ponga coto de una vez y para siempre á tales hechos, aprobados oficialmente por algunos mandarines chinos.

Viena.—Esta madrugada ha fallecido en esta capital el archiduque Enrique.

Buenos Aires.—En San Luis, capital de la provincia del mismo nombre, han ocurrido graves desordenes, ignorándose detalles.

Se ha recibido un despacho de Rio Janeiro dando cuenta de haberse expedido los pasaportes al Nuncio de Su Santidad, Mons. Spolvorini.

La situacion de Rio Grande continúa siendo la misma.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 200 —

vision fantástica, al sitio del duelo, oyó la esclamacion de Agar, y comprendiendo perfectamente por ella la situacion, lanzó aquel grito.

VI.

La voz de Blanca penetró en el corazon de su amante que profirió, dirigiéndose al conde:

—Mátame.

Don Nuño, que se habia detenido un momento sorprendido por el grito de su hermana, respondió:

—¡Si, muere!

Y levantó el brazo asestando la punta de su espada á la garganta del sarraceno.

Pero el homicida acero no tuvo tiempo de ensangrentarse.

En el momento mismo una mano detuvo el brazo del conde.

Una voz vibrante pronunció en el acto estas palabras:

—¡Tente, conde, por la virgen de la Almudena!

— 201 —

VII.

El conde velvió azorado la cabeza.

Su mirada se encontró con la tristísima y suplicante mirada de su hermana que repitió:

—Por la virgen de la Almudena, hermano mio, perdonadle.

El conde despues de un segundo de silencio, dijo:

—No quiero por la vez primera en mi vida faltar, para satisfacer una venganza propia, al nombre sagrado que invocas.

Y dirigiéndose al moro, añadió:

—Levántate y huye, que estás perdonado.

Agar se levantó del suelo.

El conde envainó su espada.

—¡Ah, noble conde! esclamó Agar arrojándose á sus piés: gracias otra vez!...

—No á mi, dijo el conde, que iba sin remedio á concluir con tu existencia: póstrate ahí, ante la soberana reina de los cielos, á cuya intervención debes la vida.

— 204 —

—Hermano, esclamó Agar abriéndole los brazos.

—Sí, tu hermano, dijo el conde arrojándose en ellos; tu hermano que si hasta aquí ha combatido tu amor, porque te consideraba enemigo de su fé, hoy lo consagra gozoso y te entrega por esposa á la prenda de tu cariño.

—¡Blanca! esclamó el moro conmovido.

La hermana del conde estrechó su mano con efusión y arrodillándose los tres, dirigieron una expresion de gracias al cielo por la conversion del moro y la union que entre todos acababa de consagrarse.

X.

El conde desplegó todo el lujo de su pequeña corte para dar ostentacion y magnificencia á la entrada del nuevo hijo de Jesucristo en el templo del Dios verdadero.

Con igual lujo y esplendidez, se celebró el enlace entre Blanca y el noble caballero cristiano don Fernando Alvaro de Meneses, que este nombre tomó Agar por ser el de su nueva familia.

impresiones de aquellos momentos habian exaltado el corazon, cuya alma no podia contener toda la gratitud que encerraba por la nobilísima conducta de su adversario, y cuyos ojos contemplaban embelesados el rostro celestial de Blanca, doblemente hermoso en aquellos momentos porque le rodeaba la aureola de luz de la fé cristiana, triunfante sobre la falsa religion de Mahoma: Sí, repuso Agar, yo me acojo bajo ese manto de amor celestial que no conocia hasta que lo he visto practicado por vosotros; yo renuncio á mi religion y acepto la tuya, hermosísima hurí, porque verdadera ha de ser la fé que en tu hermoso corazon se anida, y seguro el camino que señala tu mano salvadora.

IX.

El conde conmovido por las palabras de Agar, dijo:

—Entonces no eres ya mi adversario, sino mi hermano, y yo rompo la espada que pude dirigir contra tu pecho.

Y don Nuño sacó el acero partiéndolo en dos pedazos.

VIII.

Agar se quedó un instante como asombrado, y luego dijo:

Pero ¿qué religion es esa vuestra que enseña á amar á los enemigos, á ser noble y generoso con los vencidos, á perdonar las venganzas?

—Es la religion de Jesucristo, Agar, dijo Blanca.

—¿Y quién es esa reina de los cielos á cuyo nombre se apagan las llamas del ódio y se perdonan las mayores ofensas?...

—Es, volvió á decir Blanca, su santísima madre, que vuelve á abrirte los brazos ofreciéndote cobijarte en su manto de amor...

—A cuya sombra dulce y generosa me acojo, dijo Agar, abandonando la bandera de rencores y falsía del Profeta.

—Ah! esclamó Blanca, cayendo al suelo de rodillas, levantando las manos y brotando de sus ojos lágrimas de alegría que brillaban como hermosas perlas al claro rayo de la luna.

—Sí, repuso el moro, á quien las fuertes

Por fin el conde tuvo la fortuna de dirigir un golpe seguro á su enemigo.

Le tiró una fuerte estocada á fondo, que el moro no tuvo tiempo de quitar, y cayó de espaldas al suelo.

V.

La fuerza de la acometida del conde le derribó, porque la punta de la espada, tropezando con la malla del moro, no atravesó su pecho y si solo le obligó á caerse.

—¡Muerto soy! esclamó Agar.

El conde dirigió á su cuello la punta de la espada.

Casi al mismo tiempo se oyó un grito desgarrador, de garganta de mujer, que hendió los aires.

Este grito colmó la cólera del conde, apagando en su pecho todo sentimiento de compasion hácia el moro.

Era doña Blanca que logró hacerse obedecer por los centinelas del puente y salir del castillo.

Cuando casi llegaba, corriendo como una